

Nuestro mercado laboral en jaque

Martes, 08 de Diciembre de 2020 - Id nota:961557

Medio : El Mercurio
Sección : Economía y Negocios
Valor publicitario estimado : \$3144180.-
Página : B-10
Tamaño : 29 x 12

[Ver completa en la web](#)

DE
PUÑO
Y
LETRA

ALEJANDRO
MICCO A.

Profesor Facultad
de Economía
Universidad de
Chile



Nuestro mercado laboral en jaque

La crisis del covid ha afectado a todas las economías del mundo, pero al parecer nuestras preexistencias han hecho que impacte en mayor medida nuestro mercado laboral. Pese a que el precio del cobre se ha recuperado a US\$ 3,5 /lib, el empleo no muestra signos alentadores.

La actividad económica en octubre de este año fue un 6,6% menor a la observada en septiembre de 2019, un mes antes del estallido social. Curiosamente, la economía de EE.UU. muestra una caída de actividad muy parecida, 6%, durante el mismo período. Esta semejanza se debe a que el covid golpeó más fuerte a EE.UU., y también a que el cobre tiene hoy un precio, US\$ 3,5/lib, muy superior al que se observaba en septiembre de 2019, US\$ 2,6/lib.

Por desgracia, el empleo, que es mucho más importante para el bienestar de los chilenos, muestra cifras muy distintas a las del producto. Si en septiembre de 2019 había 9 millones de ocupados en Chile, en octubre de 2020 esta cifra es de solo 7,7 millones. Es decir, nuestra actividad económica ha bajado un 6,6%, pero nuestro empleo un 15%. A diferencia de EE.UU. que ha tenido una caída del empleo del 6%, al igual que su producto.

Nuestro mercado laboral no solo se ve mal respecto de EE.UU. Al analizar las estadísticas trimestrales de empleo de la OCDE, se aprecia que de los 21 países que han reportado información en el tercer trimestre de 2020, Chile es el país con la mayor caída de empleo. En promedio, estos países muestran una caída del empleo del orden de un 4%. El único país, además de Chile, que tiene dos dígitos es Colombia, con un 12,5%. España y Portugal presentan caídas de solo 3% a 4%.

Estas cifras nos deben poner en

máxima alerta. Más aun si consideramos el actual precio del cobre. Debemos apoyar a los hogares que están pasando por un período crítico por la caída de sus ingresos. Pero ningún apoyo podrá ser para siempre. Ni el ingreso de emergencia familiar que se financia con las arcas fiscales, ni el segundo retiro de las AFP, ni el tercero, si se sigue buscando destruir nuestro sistema de protección social, podrán suplir los ingresos laborales de los chilenos.

Es preocupante que, al parecer, la creación de empleo no está en el centro del debate político. Quiero insistir, está bien desahorrar hoy por la crisis para dar apoyo a los hogares, pero una fuente laboral es la mayor tranquilidad que se puede dar al hogar. Debemos dedicar el máximo de esfuerzo a trabajar en cómo reactivar el empleo. Esto, por supuesto, significa diseñar políticas pro empleo, pero también evaluar qué políticas están aumentando los niveles de incertidumbre que pueden estar deteniendo una mayor creación de empleo.

Creo que es necesario que hagamos algunas reflexiones. ¿Fue prudente reducir aun más los bajos niveles de ahorros que tenemos para las pensiones futuras, aumentando la incertidumbre de cómo podremos dar mejores pensiones? ¿No hubiera sido mejor dar apoyo con gasto fiscal, y entregar más certeza de cómo abordaremos nuestro problema de pensiones discutiendo y tramitando la ley de pensiones que hoy está en el Congreso?

En materia tributaria, es prudente levantar hoy un proyecto de impuesto a la riqueza, más allá que esté muy

mal planteado, cuando la prioridad es la creación de empleo? ¿Es conveniente impulsar una iniciativa que busca desfigurar el acuerdo político que dio una salida a la crisis institucional que generó la crisis social? ¿No aumenta esto la incertidumbre y perjudica una mayor reactivación del empleo?

¿Podemos quedarnos impávidos? No. Debemos plantear las políticas que la sociedad nos pide, considerando que el desafío central es la recuperación del empleo, en circunstancias muy especiales.

A modo de ejemplo, pensemos en el tema tributario. Los apoyos a los hogares deben realizarse con recursos del Tesoro Público, aunque esto deteriora nuestra posición fiscal. Por esto debemos plantear que tendremos un alza de impuestos, no en medio de la crisis de empleo que vivimos, pero sí ser categóricos en que esta medida vendrá sí o sí. Para brindar certezas, desde ya deberíamos dar luces de cómo se implementará.

En mi opinión, una parte de estos mayores ingresos fiscales debe venir de la reducción de la evasión y la elusión. Esto permite aumentar los ingresos y disminuir la distorsión que generan en la economía. Y se puede trabajar ya en esta línea: bajar el secreto bancario de forma que se pueda fiscalizar mejor, perfeccionar las normas antielusivas del SII, solo por nombrar algunas.

No poner la recuperación del empleo en el centro del debate, no ser prudentes en cómo financiamos el apoyo a los hogares que lo requieren hoy, es un acto de mezquindad con el millón trescientos mil chilenos que perdieron su trabajo y aún siguen cesantes.

ES PREOCUPANTE QUE, AL PARECER, LA CREACIÓN DE EMPLEO NO ESTÁ EN EL CENTRO DEL DEBATE POLÍTICO.